

HARRIET MARTINEAU Y LA NOVELA ECONÓMICA

Elena Gallego Abaroa

Harriet Martineau y la novela económica: *Vida en territorio salvaje y La colina y el valle*

Abstract

Harriet Martineau tuvo la originalidad de escribir novelas de contenido económico. En ellas, bajo argumentos de ficción, se describían los principios del modelo económico clásico que explicaba el sistema productivo británico del siglo XIX. La estructura del modelo capitalista que utilizó Martineau se asentaba sobre los tres pilares de la escuela clásica inglesa: la propiedad privada de los medios de producción, una naturaleza humana tendente a la especialización de las tareas productivas y por ello abocada al intercambio mercantil, y el estímulo fluido de la iniciativa privada explicado por la reinversión continuada de los beneficios empresariales en el tiempo. Todos los agentes económicos, empresarios y trabajadores, armonizaban sus intereses dirigiendo la producción de un país hacia el pleno empleo de los recursos. En este artículo se repasan los dos primeros libros de la colección: *Vida en territorio salvaje (Life in the Wilds)* y *La colina y el valle (Hill and the Valley)*. La respuesta del público al proyecto de novelar la economía tuvo tan buena aceptación que los libros se reeditaron sucesivamente para satisfacer a la demanda creciente de lectores. Sin embargo, Martineau no era conocida cuando aparecieron las veinticinco novelas de contenido económico que la hicieron famosa, acontecimiento fechado entre los años 1832-4; incluso llegó a tener dificultades para encontrar un editor de la primera novela, tarea que finalmente asumió Charles Fox.

Biografía de Harriet Martineau

Harriet Martineau nació el 12 de junio de 1802 en Norwich, Inglaterra, en el seno de una familia numerosa de ocho hijos que habían formado Thomas Martineau y Elizabeth Rankin, pertenecientes a la iglesia unitarista¹; Harriet ocupaba el sexto lugar entre los hermanos. Thomas Martineau fue un próspero hombre de negocios dedicado a la manufactura de ropas, profesión que permitió a la familia disfrutar de un nivel de vida confortable. Sin embargo, en el año 1829 la empresa familiar quebró como consecuencia de la crisis económica que se había desatado en Gran Bretaña en 1825.

Harriet Martineau desarrolló una creciente sordera desde los doce años de edad, agudizando una personalidad retraída a la que había sido tendente desde niña. De

¹ Secta deísta que rechazaba la idea de la Santa Trinidad y era muy amplia y tolerante.

manera equivocada, la familia achacó los síntomas que observaron en ella a una incapacidad intelectual para fijar la atención, no se dieron cuenta que el aislamiento tenía un origen patológico. No obstante, contaba Harriet en su *Autobiografía* que la sordera le había marcado positivamente a lo largo de su vida porque resultó ser el origen de un gran impulso de superación personal. En general, Harriet Martineau recordaba su niñez con tristeza y no únicamente por su escasa capacidad auditiva sino porque sintió falta de cariño maternal y porque tuvo una salud delicada².

A lo largo de su década veintenaria soportó la enorme tristeza de ver morir a tres personas importantes para ella: su padre, su hermano mayor, también llamado Thomas, que había sido su primer tutor, y su prometido, John Worthington. Harriet se mantuvo soltera el resto de su vida e incluso llegó a posicionarse en contra del matrimonio, en referencia a la desigualdad social que el vínculo matrimonial establecía entre los hombres y las mujeres de su época.

Harriet había empezado a publicar esporádicamente desde los diecinueve años de edad. Cuando la familia pasó algunos apuros económicos al final del año 1829, las mujeres Martineau, madre y hermanas, tuvieron que coser para ganarse la vida. Ella compatibilizaba la costura con sus contribuciones esporádicas en la revista unitarista *Monthly Repository*. A partir de 1822 ya era colaboradora habitual del *Monthly* a cambio de cincuenta libras al año. En el número diecisiete de dicha revista, fechado en octubre de 1822, escribió un artículo titulado “Female Education”, donde expuso que en Inglaterra, si las niñas y los niños siguieran el mismo proceso educativo el progreso de sus capacidades intelectuales sería el mismo³. Fue una gran defensora de los derechos de las mujeres. Cuando John Stuart Mill solicitó en el año 1866 por primera vez en el Parlamento británico el derecho al voto para las mujeres, Harriet se sumó a la causa y trabajó por ella.

Se opuso a la esclavitud, atacándola desde varias perspectivas: la moral, la social y la económica. En la cuarta novela de la colección, titulada *Demerara*, presentaba una historia de blancos y negros en la que expuso la explotación de los esclavos⁴.

Su vida cambió de rumbo a partir del momento en el que le llegó el éxito editorial que la catapultó a la fama y a la popularidad desde 1832, año en el que comenzó a publicarse la colección de veinticinco novelas de economía recogidas bajo el título de *Ilustraciones de economía política*. Desde entonces gozó de prestigio editorial e intelectual, que le permitieron alcanzar un nivel de vida holgado. Trasladó su residencia a Londres y se relacionó con la crema de la sociedad británica; entre sus amistades se contaban los parlamentarios Richard Monckton Milnes y Charles Buller y la economista clásica Jane Marcet.

Fue una mujer culta y viajera. Entre 1834-6 recorrió parte de los Estados Unidos atraída por el espíritu libre americano y por el potencial de crecimiento que demostraba su economía. Visitó entre otros lugares, Nueva York, Filadelfia, Baltimore y

² Ver en Polkinghorn, Bette y Lampen Thomson, Dorothy, *Adam Smith's Daughters*, Cheltenham, UK y Northampton, MA, USA: Edward Elgar, 1998, pg. 14.

³ *Harriet Martineau on Women*, edited by Gayle Yates: Rutgers University Press, New Brunswick, New Jersey, 1985.

⁴ *Harriet Martineau's Autobiography*. With Memorials by Maria Weston Chapman: J.R. Osgood and Company, London, 1877.

Washington. Conoció y trató a algunos líderes abolicionistas con los que hizo causa común, pronunciándose en contra de la esclavitud en múltiples ocasiones. Estas experiencias quedaron reflejadas en el libro *Society in America* publicado el año 1837. En 1839 inició un viaje por el viejo continente que interrumpió en Venecia por una dolencia de ovarios que la tuvo postrada y recluida durante cinco años en Tynemouth, un pueblo situado cerca de Newcastle. En 1844 fue tratada con *mesmerism*, un discutible tratamiento de tipo hipnótico, pero que en ella resultó muy efectivo. Recuperada de sus terribles dolores Martineau fijó su residencia en Ambleside, ciudad situada en el Distrito de los Lagos, allí se construyó una casa, The Knoll, y ese fue su hogar el resto de su vida. Entre los años 1846-7 emprendió de nuevo un largo viaje por Oriente Próximo, Egipto y Tierra Santa. Las vivencias y las observaciones ocurridas a lo largo de su periplo de ocho meses de duración sirvieron para que escribiera *Eastern Life Present and Past* editado en 1848.

Harriet conoció y admiró la obra de Jane Marcet, autora que había conseguido una enorme popularidad en Gran Bretaña en 1816 con un libro titulado *Conversations on Political Economy*, en el que se exponían con sencillez las leyes de la economía política. Martineau le contaba a Jane Marcet en una carta fechada en 1832 que había leído su libro “una y otra vez, con deleite, durante el año en el que el libro había caído entre sus manos”⁵. Harriet, inspirada por el éxito notorio del libro de Marcet gestó la idea de popularizar la economía política a través de historias noveladas, lo consideró la mejor manera de explicar las leyes de la producción, el intercambio, la distribución, y el consumo de la riqueza. La doctrina económica que utilizó en sus novelas era la que estaba recogida en las obras de Adam Smith y James Mill. El editor del *Monthly Repository*, William J. Fox, fue el que la puso en contacto con su hermano, Charles Fox, que finalmente editó la colección de veinticinco novelas, que fue bautizada como *Illustrations of Political Economy*.

La primera obra de la colección se tituló *Vida en territorio salvaje*, en la que relataba las peripecias de una colonia inglesa ubicada en Sudáfrica. En este primer libro destacaba el origen de los procesos de producción, desarrollados gracias a la especialización de la mano de obra y que por tanto requerían la división del trabajo. Al hilo de la narración se promovía la organización de la producción en fases y el posterior intercambio de las mercancías en los mercados. La última novela de la colección, *La moraleja de muchas fábulas*, recogía un compendio de argumentos sobre la potencialidad del crecimiento económico de la economía inglesa. Resaltó especialmente la importancia del avance tecnológico y del desarrollo del comercio internacional para encauzar a la economía de un país dentro de la senda del progreso económico y social. El éxito de la colección fue inmediato.

En el año 1839 publicó una novela que tituló *Deerbrook*, en tres volúmenes. Durante los años 1852 y 1866 escribió habitualmente para el periódico *Daily News*, calculándose alrededor de 1600 artículos publicados. Cuando volvió a caer gravemente enferma en 1855 y pensó que moriría en poco tiempo decidió ser la intérprete de su propia vida de cara al público, y por ello escribió su *Autobiografía*, aparecida un año después de su muerte, y su propio obituario. Falleció a la edad de setenta y cuatro años,

⁵ Carta del 11 de octubre de 1832, Colección Marcet, Archive Guy de Pourtalès, Etoy, Suiza, y Centre de Recherches sur les Lettres Romandes, Universidad de Lausana, Suiza. Citada en Polkinghorn y Thomson, *Adam Smith's Daughters*, Cheltenham, UK y Northampton, MA, USA: Edward Elgar, 1998, pg 20.

y según sus propios deseos, fue enterrada sin ritos religiosos. Murió en Ambleside el 27 de junio 1876.

La novela económica de Martineau

Para este artículo se han seleccionado las tres primeras novelas de la colección: *Vida en territorio salvaje* (*Life in the Wilds*), *La colina y el valle* (*Hill and the Valley*) y *Brook y la granja Brook* (*Brook and Brook Farm*), con el objetivo de analizar el contenido económico de los libros, el impacto de sus ediciones en el mercado británico así como la rapidez con la que fueron traducidas al castellano. Las dos primeras se publicaron originalmente en 1832 y la tercera en 1833. Todas las obras fueron auspiciadas por el mismo editor, Charles Fox.

La primera novela. *Vida en territorio salvaje*

En el prólogo de la primera novela quedaba reflejado el objetivo que quería conseguir con toda la colección de libros: popularizar los principios de la economía política clásica entre el público no especializado. Entender los mecanismos que organizaban la producción de los bienes y servicios y la distribución de éstos en los mercados mostraba el proceso de industrialización que se estaba desarrollando en el siglo XIX, que a su vez iba acompañado de una mejora en el confort de la vida humana y con ello se impulsaba el progreso social.

La novedad que introdujo Martineau fue sacar del ámbito académico el entendimiento de la economía política y su lenguaje, para hacerlos accesibles entre todos los ciudadanos, que si tomaban conciencia de la importancia de la potencialidad de crecimiento del capitalismo británico del siglo XIX colaborarían unidos en el esfuerzo común de la riqueza productiva del país, a la vez que se beneficiarían individualmente como receptores de rentas por sus aportaciones a la producción, siempre en referencia comparativa con cualquier etapa de desarrollo del pasado.

Antes de comenzar la trama novelada, Martineau presentaba un conjunto de conceptos básicos de contenido económico, que si bien para un conocedor de las leyes de la economía no eran necesarios sí era conveniente indicarlos al principio de cada obra, para evitar confusiones que el lenguaje cotidiano pudiera suponer en la utilización de algunos términos técnicos puntuales que se iban a manejar en la novela. Por ejemplo, al principio del primer libro se especificaba qué se consideraba riqueza de un país y cómo crecía ésta en el tiempo. Para Martineau, y para los economistas clásicos, la riqueza material consistía en los bienes que se consumen, y podrían acrecentarse a través de dos vías: la elevación de la productividad física del trabajo y el aumento de la cantidad de trabajo existente. La única limitación al crecimiento de la producción era la inteligencia humana.

En cuanto a cómo mejorar la productividad física del trabajo, también precisaba cuales eran las rutas adecuadas: se hacía mejor el trabajo que ya era conocido o en el

que se perseveraba, y se ahorra tiempo de trabajo si se realizaba siempre la misma tarea en vez de simultanear varias. Por otro lado, se economizaba trabajo si se utilizaba de manera combinada junto con la maquinaria, que acortaba el tiempo de producción y facilitaba la tarea a la mano de obra. Es decir, que la especialización y capacitación de la mano de obra junto con los avances de la tecnología aplicados a la maquinaria mejoraban enormemente los resultados de la oferta de bienes.

Una vez definidos los conceptos más importantes que se iban a manejar en cada libro y que servían de armazón teórico para la historia novelada, comenzaba el relato.

La trama de la novela

En una colonia inglesa ubicada en las tierras cálidas y fértiles de Sudáfrica, cerca del cabo de Buena Esperanza, se desarrollaba la vida de los colonos rica y apaciblemente dada la generosidad que la naturaleza les brindaba con abundancia de recursos naturales disponibles. Los habitantes son laboriosos y frugales, como correspondía a la sociedad británica del siglo XIX. Estaban bien organizados en la producción de suministros y eran precavidos con respecto a los riesgos inherentes a una naturaleza salvaje, en especial por la cercanía de las alimañas. La colonia limitaba al norte con asentamientos bosquimanos, temidos aborígenes de corta estatura que acostumbraban a hacer incursiones en los dominios colonizados por británicos y holandeses, arrojando sus pertenencias y asustando a la población.

Una mañana soleada del mes de septiembre la colonia británica quedaba arrasada tras un ataque bosquimano, en esta ocasión mucho más agresivos de lo habitual, con un resultado desolador. En un solo día se había pasado del disfrute de una vida próspera a una situación de atraso económico absoluto, todo había quedado devastado y algunos colonos habían perecido en la embestida.

El desconcierto de la colonia es absoluto, y poco a poco van apareciendo en el relato los supervivientes, un total de cincuenta y cuatro personas, que comienzan a reorganizarse bajo el liderazgo del capitán Adams, cuya graduación proviene exclusivamente del respeto social adquirido por la consideración que los habitantes del asentamiento tienen de él como persona de juicio cabal.

Primero se aseguran refugio y recopilan las vituallas disponibles a la vez que deciden si es conveniente iniciar la andadura de la reconstrucción de la colonia o, en caso alternativo, trasladarse hacia tierras sureñas en busca de otros asentamientos cercanos. Disponen, finalmente, recomponer el poblado y retomar las ocupaciones que llevaban antes del ataque.

Inmediatamente empieza la distribución de las tareas productivas en función de las habilidades individuales. El perfil psicológico de los hombres jóvenes del poblado, imbuidos del espíritu de empresa son los que van a liderar el proceso. Los más débiles y los mayores están tristes y paralizados por el pánico, reviviendo una y otra vez el ataque. Entre los supervivientes hay un personaje, el Sr. Arnall, henchido de vanidad, que no considera adecuado para un gentleman como él rebajarse a cavar zanjas o buscar frutas, que son las tareas que inicialmente agrupan el esfuerzo de los colonos. Este

notable individuo lo utilizó Martineau para introducir en la novela los aspectos más cómicos y más tristes del relato.

Una jovencita llamada Betsy es una buena localizadora de colmenas de abejas y es la que se ocupa de recolectar la miel y las frutas salvajes; a la que ayudan sus hermanos construyendo cestos enlazando ramas para acarrear la fruta.

Cuando se concentran los colonos la tarde del primer día después de la catástrofe para cenar e intercambiar impresiones, la conversación gira en torno a la producción obtenida por todos ellos y, por tanto han adquirido el derecho a percibir el salario, que en este caso se concreta en los alimentos recopilados que van a compartir para el almuerzo. El único que no tiene derecho a consumir en la cena es el Sr. Arnall, su actitud la había impedido participar en la producción de la colonia. Un poco más avanzada la trama del relato se discute la diferencia entre el trabajo productivo e improductivo, al estilo de los economistas clásicos. En ese momento, aclara Martineau en boca del Sr. Stone, que lo importante resultaba conseguir una combinación adecuada entre los trabajos productivo e improductivo, porque “sin médicos, ni soldados, ni clérigos, ni sirvientes, ni abogados, ni parlamento ni gobierno seríamos una nación de salvajes”⁶.

A medida que la colonia se reorganiza la producción va aumentando y se concreta en la organización de los cultivos y en la construcción de las viviendas; hasta ese momento habían habitado en cuevas. En este punto del relato, el Sr. Arnall que era cazador con escopeta, pero de la que ahora no dispone, ha decidido iniciar en solitario una cacería de búfalos y antílopes para sentirse útil en el poblado, y colaborar así en la producción. Comienza una andadura en la que se topa con una manada de búfalos que casi le arrollan, y que afortunadamente puede esquivar aunque temblando de miedo. Recuperado del susto avista unos antílopes, de los que atrapa dos piezas, ayudado de un arco y de flechas con la punta envenenada, técnica que le habían enseñado los jóvenes del poblado a los que él había despreciado previamente, cuando tenía su escopeta de caza. Para poder arrastrar a las piezas hasta el poblado tiene que recabar ayuda; requerimiento que sólo es atendido por el joven George, los demás siguen con sus tareas productivas, desconfiados siempre por la actitud de Arnall. La mala suerte hace que George muera por una picadura de serpiente venenosa a tres millas de distancia del asentamiento, cuando él y Arnall se ocupaban de localizar y arrastrar a los animales.

La división del trabajo y el espíritu emprendedor de los colonos ha redundado en poco tiempo en muy buenos resultados económicos. En tres meses de tiempo transcurrido desde el ataque han tenido buenas cosechas y han construido algunas cabañas de madera y caña en las que se han ubicado, compartimentando apartamentos para las familias. Ahora son cada vez más ambiciosos y quieren proyectar la construcción de una capilla, una escuela y una biblioteca. Martineau pone en boca del capitán Adams “no existen límites al crecimiento de lo que se puede conseguir con el trabajo junto con el avance del conocimiento”⁷.

Cuando ya han alcanzado un nivel de producción más que suficiente para el abastecimiento propio empiezan a desear comerciar con otros asentamientos cercanos. También deciden establecer una organización social ciudadana y, entre ellos, eligen tres

⁶ *Life in the Wilds*, Londres, Charles Fox, tercera edición, 1833, página 52.

⁷ *Life in the Wilds*, Londres, Charles Fox, tercera edición, 1833, página 89.

delegados representantes del poblado, cargos que van a recaer en las personas de los señores Hill, Harrison y Dull; encargados de la organización de los recursos del asentamiento y, por tanto, de coordinar la producción, siempre bajo la supervisión del capitán Adams. Aunque, nos aclaran el Sr. Stone y el capitán que el gobierno debe dejar a cada cual reorganizar sus propias tareas productivas en la dirección que mejor les convengan⁸. Además, es importante considerar unos gastos que la colonia debe afrontar para la defensa, y así prevenirse de futuros ataques. El capitán inicialmente desconfía de la oferta que le hacen como gobernante mayor, pero acepta el cargo cuando le aclaran que es una decisión tomada por unanimidad y que será ratificada públicamente, cuando el capitán proponga cuales serán los principios que inspirarán su mandato⁹. Para ubicar a los nuevos responsables sociales se decide la construcción de los edificios adecuados y establecer un salario para cada uno de ellos.

Las ocupaciones de pastor y profesor las delegan en el Sr. Stone, el hombre más culto del poblado, que no acepta cobrar un salario público. En su opinión, cada individuo le pagará lo que considere conveniente por los servicios religiosos recibidos; y en cuanto a su función social de maestro de escuela, lo adecuado es que cada padre decidida remunerarle en función de la valoración que haga por la educación de los hijos.

En ese punto de complejidad económica deciden la conveniencia de introducir el dinero en su economía, en especial para pagar los salarios a la manera usual.

Poco antes de terminar el relato, una tarde del mes de febrero, cerca del final del verano en el Cabo, ven acercarse un carro tirado por ocho bueyes, comandado por Richard, el labrador que se fue de emisario a Ciudad del Cabo para acarrear suministros, entre los que hay armas y herramientas. La gestión de Richard ha sido muy buena porque ha conseguido del Gobernador de la ciudad la posibilidad de pago a crédito, fundamentado en la potencialidad de crecimiento de la colonia, que podrán establecer comercio entre mutuamente. En concreto los colonos exportan frutas, maíz, plumas de avestruz, cueros, y a cambio recibirán pólvora y herramientas, así como otras manufacturas que puedan necesitar. Para facilitar el transporte comercial deciden establecer un lugar en la costa, aproximadamente a cincuenta millas del poblado, que les sirva de puerto marítimo.

El relato acaba con el capítulo IX, en el que se presenta a una colonia recuperada, alegre y con el ánimo de continuar la expansión económica de su producción, ahora interesada en aplicar la maquinaria para mejorar la productividad de la mano de obra.

Y, finalmente, una boda entre los colonos Kate y Robertson cierra el relato.

La organización de la novela por capítulos

Si se observa la estructura de los capítulos es clara la intención de la estructura económica de la novela. El título de los capítulos es el siguiente:

⁸ *Life in the Wilds*, Londres, Charles Fox, tercera edición, 1833, página 91.

⁹ *Life in the Wilds*, Londres, Charles Fox, tercera edición, 1833, página 96.

¿Qué queda entre nosotros? ¿Qué es riqueza? Ganar el pan antes de comerlo. Trabajo manual y trabajo intelectual. Corazón Trabajo. Muchas manos hacen el trabajo más rápido. Mejorando en el mundo. Un brillante atardecer. El signo de los tiempos.

El primer capítulo presenta los recursos con los que se cuenta en la colonia para empezar la producción, e inmediatamente, para despejar las dudas de los que no es la riqueza de un país, se define hacia donde hay que enfocar el esfuerzo de la mano de obra. La explicación del salario es lo que contiene el tercer capítulo, que continúa con el análisis de la importancia de la división del trabajo y de la combinación entre el trabajo productivo y el trabajo improductivo en los tres capítulos siguientes, para desembocar en el capítulo séptimo, Mejorando en el mundo, en el que se analizan los resultados de la división del trabajo y del esfuerzo humano con un notable éxito. Los dos últimos capítulos recogen la importancia de la organización social y las tareas del gobierno del asentamiento. Acaba la novela con un capítulo en el que se reflexiona sobre la importancia de aplicar la maquinaria a la producción para seguir mejorando en el futuro y así seguir también expandiendo la producción, en especial a través de la especialización y del comercio con otros asentamientos cercanos.

La segunda novela: *Hill and the Valley*

La segunda novela se desarrolla en suelo británico. El contenido económico del relato versa sobre el desarrollo industrial y sus efectos positivos sobre una región. Analiza la importancia del factor capital, para lo que establece puntualmente los conceptos de capital fijo y de capital circulante, así como la importancia de la reinversión de los beneficios para mantener el proceso de crecimiento en el tiempo. En tanto que la novela no evita entrar en las tensiones que se han producido en la historia entre los trabajadores y los socios capitalistas, utiliza el recurso de los desajustes de precios en el mercados para analizar las consecuencias de la huelgas en la producción y en los salarios.

La trama novelada

La novela está situada en el sur de Gales, en una casa de campo construida entre colinas, apartada de la ciudad, a cuatro millas de distancia. En la casa vive un viejo de setenta y nueve años, John Amstron, y su ama de llaves, una mujer de mediana edad, Margaret Blake. Los dos personajes pueden pasar horas sin hablarse, y resultan algo extraños para el resto de los vecinos. Margaret acude a la ciudad un par de veces al año para suministrarse de un stock de provisiones. Con la huerta, las aves, la pesca y la carne, que comen algunos domingos después del servicio religioso, tienen más que suficiente para mantenerse diariamente. Armstrong había hecho dinero cuando era un hombre joven, a través del comercio, y aunque había tenido una mala experiencia con un socio ladrón, decidió juntar sus ahorros para comprar la casa y el terreno donde vivía, un par de acres, y el resto, 200 guineas, lo guardaba bajo el colchón.

Cuando sale a dar un paseo por el campo, contempla con estupor, desde lo alto de la colina, como un desconocido entra en la casa. Cuando vuelve agotado y asustado ante la posibilidad de haber sido robado, observa que lo único que han movido ha sido su periódico. Al día siguiente todo se aclara cuando el señor Hollis, amigo de Armstrong y su compañero de ratos musicales en los que tocan la flauta, acompaña a un hombre para presentárselo. El hombre misterioso era Wallace, su nuevo vecino, que al ver la casa vacía había entrado para esperar y saludar a los dueños, lo que había hecho leyendo el periódico.

Mr. Wallace ha viajado al sur de Gales con la intención de poner una siderurgia, primero a pequeña escala y luego más ambiciosa si la cosa fuera bien. El negocio está formado por tres socios, Wallace junto con Leslie y Bernard, dos capitalistas y un socio industrial. Wallace había conseguido su fortuna con duro trabajo y con mucha capacidad de ahorro, que le permitió disponer de un capital suficiente para invertir en su negocio.

Armstrong, que se siente orgulloso de su plácida vida no ve con buenos ojos la llegada de una industria que es contaminante y que va a romper la paz del entorno en el que transcurren sus vidas. Sin embargo, Wallace está pensando que Armstrong puede invertir en el negocio sus 200 guineas.

Wallace encuentra un hombre con apariencia de mendigo que dice llamarse Paul y que le solicita trabajar en la nueva empresa; es un hombre de unos treinta años con unas maneras de comportarse y de expresarse que denotan una educación mejor de la que aparenta exteriormente. Entre ellos se establece una conversación que versa entre las ventajas del capital y de la división del trabajo, y Wallace le acaba ofreciendo un trabajo para que deje la vida de mendigo que lleva.

Wallace viaja a Londres para casarse y vuelve con su mujer. Cuando la señora Willace conoce a Armstrong se queda sorprendida de los prejuicios que tiene sobre la modernización social y productiva, además de exagerar las incomodidades que el humo y el carbón acumulado pudiera provocar en la ciudad. Tampoco se queda corto Armstrong cuando comenta cómo los hombres de negocios se vuelven avariciosos, ladinos y envidiosos. La señora Wallace le replica sus argumentos y entre ellos destaca que ella no conoce nada más bonito que el pleno empleo en una sociedad que permite alcanzar los placeres de una vida confortable¹⁰. El señor Wallace apostilla que no hay nada mejor que poder acceder a un buen trabajo y que tanto los capitalistas como los trabajadores salen beneficiados porque en la producción confluyen sus intereses.

Cuando Armstrong se ha marchado a su casa porque ya se ha hecho tarde, mientras se estaba quedando adormecido ve que alguien ronda el exterior de su casa y, asustado saca una pistola y dispara. El supuesto atacante se retira y Armstrong amenaza con seguir disparando si alguien se acerca a la ventana. Cuando aparece Margaret, asustada por el ruido, él le explica que hay ladrones pero que están fuera de la casa. Al salir para comprobar el exterior observan que hay pisadas pero que no hay restos de sangre, lo que reconforta a Armstrong.

¹⁰ *Hill and the Valley*, Londres, Charles Fox, tercera edición, página 38.

El comercio del hierro marcha bien y la empresa se expande, ya tienen 300 trabajadores y la demanda sigue aumentando, se incrementa el capital de la empresa con los beneficios que se están obteniendo. Además, otras actividades también están siendo impulsadas, como ocurre con las granjas que se ubican en los alrededores atraídas por los crecientes beneficios de la zona. Incluso algunas mujeres que tienen pequeñas propiedades están transfiriendo sus inversiones al comercio del hierro y se muestran encantadas con el aumento de sus rentas¹¹. La prosperidad ha llegado a la región y los trabajadores ven aumentar sus salarios.

Wallace y sus socios son prudentes y miden su expansión con cuidado y por eso procuran asegurar bien la inversión en capital fijo.

Mientras sigue la prosperidad de la región, Armstrong y otras muchas personas se reúnen en el campo para escuchar a un orador que no es otro que Paul. Wallace que había acudido al lugar, interesado por encontrarse con Armstrong al que había echado de menos en los servicios religiosos del domingo, se queda atónito cuando encuentra que Paul es el orador ante el que se congrega una multitud.

Preguntado por Armstrong, Paul le cuenta que cuando se dirige a la gente del pueblo les reconforta con lo que a ellos les puede hacer sentir bien. Si su comportamiento es adecuado y laborioso, su dios les favorecerá, y si el comportamiento de los que le escuchan es incorrecto, como ocurre con los Davinson, les envía el mensaje de la dicha de la sobriedad de sus vecinos, que emplean el capital en beneficio de la sociedad. El dinero que los Davinson gastan en ginebra podría ser invertido en algún negocio, por ejemplo en una tienda. Armstrong le pregunta a Paul qué tipo de mensaje le conviene oír a él y la respuesta es que su mayor pecado es tomar de la sociedad lo que no le revierte nunca, vive demasiado aislado.

Han pasado tres años y el precio de los lingotes de hierro ha bajado a la mitad desde cuando empezaron con el negocio, Wallace se lamenta de ello. Se ha producido un exceso de oferta de hierro, aunque esperan que pueda ser temporal, pero tienen dudas debido a la entrada en el negocio de socios competidores, americanos y europeos.

La mala suerte hace que un joven muera en un accidente de trabajo, cuando está manipulando la maquinaria. El desajuste del mercado, que han hecho bajar el precio del hierro, exige a los socios de la empresa una reacción inmediata, tomando las medidas necesarias para mantener una producción competitiva. El capital fijo es intocable, pero se hace necesario reducir los costes del capital circulante, es decir, bajar los salarios. A su vez, los socios reducen sus gastos cotidianos, criados, doncellas y viajes. El objetivo es introducir nueva maquinaria, más productiva, y despedir algunos trabajadores, los menos eficaces, con el ánimo de mantenerse en el mercado, y conservar a la mayoría de los trabajadores, con la esperanza de que los salarios y los beneficios vuelvan a crecer en el futuro.

Lamentablemente, algunos trabajadores muy soliviantados a raíz de la muerte del joven James Fry y, reunidos para asistir al funeral, acaban prendiendo fuego en algunos edificios de la empresa. Algunos de los trabajadores, entre ellos Paul, intentan mantener el orden y apagar el fuego, pero finalmente, los socios deciden retirarse de la

¹¹ *Hill and the Valley*, Londres, Charles Fox, tercera edición, página 50.

región, y los trabajadores tienen que empezar la búsqueda de otros empleos. Wallace recomienda a Paul para que sea admitido en una siderurgia cercana, al que le agradece mucho su comportamiento durante los disturbios, pero Paul tiene que pensarlo porque puede que invierta su pequeño capital en Londres o Birmingham.

El matrimonio Wallace acude para despedirse de Armstrong, al que encuentran en su jardín, que les sorprende al confesarles que nunca había visto mayor prosperidad en la región desde que ellos habían llegado.

La organización de la novela por capítulos

Esta novela se distribuye entre nueve capítulos :

Las peculiaridades de cada hombre, Mucho puede provenir de poco, El prejuicio de un capricho, Prosperidad, Cómo usar la prosperidad, Desastres, Descontentos, Alborotos, Todo tranquilo de nuevo.

El primer capítulo presenta a los personajes y la trama principal del asunto económico que se va a tratar en la novela: la creación de una siderurgia en una región sin industrializar. En el segundo capítulo define los conceptos de capital fijo y circulante, así como la confluencia de los intereses de los capitalistas y de los trabajadores, para ello utiliza a dos personajes principales, el socio capitalista Wallace y el ocioso Paul, que en un entorno industrial se acopla muy rápidamente para prosperar junto con la empresa. En el tercer capítulo trata de los prejuicios que tienen las personas como Armstrong, ante la iniciativa privada que favorece el desarrollo industrial, y la insistencia de mantener paralizado un ahorro en detrimento de los beneficios individuales y conjuntos que al ser invertido pudiera redundar en capital productivo. En el cuarto capítulo se relatan los buenos resultados de la siderurgia y los beneficios que ello reporta en toda la región, tanto por la subida salarial de los trabajadores como por los beneficios de los socios capitalistas; florecimiento que continúa en el capítulo quinto, en el que se hacen algunas disquisiciones sobre el consumo de los bienes de lujo.

En el capítulo sexto llega el desastre provocado por la bajada de los precios del lingote de hierro y el ajuste de la empresa para asegurar su supervivencia en el mercado. En este caso, los trabajadores no están dispuestos a aceptar las bajadas salariales y se van a producir altercados que van calentando el ánimo. En el séptimo se van determinando las posiciones de los dos grupos implicados en la novela: trabajadores y capitalistas, y se argumenta la necesidad de negociar y mantener una mejor competitividad para mantenerse dentro del mercado, esperando tiempos mejores. En el octavo se desencadena un violento ataque de un grupo de trabajadores que prenden fuego en algunos edificios de las oficinas, rechazando unilateralmente la introducción de la nueva maquinaria, estrategia que los socios han considerado adecuada para reducir los costes de producción y mantenerse en el mercado. Dada la imposibilidad de superar los destrozos que se han producido, los socios tienen que cerrar la empresa y todos van a perder sus trabajos. En el último capítulo los personajes se buscan otras ocupaciones fuera de la región, y el señor Armstrong reconoce las ventajas que trajo la empresa destruida a la región..

En el sumario final de la novela, Martineau dice textualmente “Los intereses de las dos clases de productores, trabajadores y capitalistas, son los mismos; la prosperidad de ambos depende de la acumulación del capital.

Obras fundamentales de Harriet Martineau

Illustrations of Political Economy (1832-1834)
Illustrations of Taxation (1834)
Society in America (1837)
Retrospect of Western Travel, 3 vols. (1838)
How to Observe. Morals and Manners (1838)
Deerbrook, a Novel, 3 vols. (1839)
Life in the Sick Room (1843)
Letters on Mesmerism (1845)
Eastern Life, Past and Present (1848)
Household Education (1849)
History of England During the Thirty Years' Peace, 1816-1846 (1849)
Introduction to the History of the Peace (1851)
Letters from Ireland, from the Daily News (1852)
The Positive Philosophy of Comte, freely translated and condensed (1853)
A Complete Guide to the English Lakes (1855)
British Rule in India, an Historical Sketch (1857)
Suggestions towards the Future Government of East India (1858)
Biographical Sketches, from the Daily News (1869)
Harriet Martineau's Autobiography. With Memorials by M.W. Chapman (1877)

Bibliografía

Dimand, Robert W., Dimand, Mary Ann y Forget, Evelyn L., *A Biographical Dictionary of Women Economists*, Cheltenham, U.K. y Northampton, MA, USA, Edward Elgar, 2000.

Gallego Abaroa, Elena, *Mujeres economistas 1816-1898*, Madrid, Delta Publicaciones, 2005.

Gayle Graham Yates, *Harriet Martineau on Women*, New Jersey: Rutgers University Press, 1885.

Martineau, Harriet, introducción de Caroline Franklin, *Illustrations of Political Economy, taxation, Poor Laws and Paupers*, Bristol, Thoemmes Press, 2001.

Martineau, Harriet, *Novelas de Miss Martineau sobre Economía Política*, traducida al castellano por D.J.F.P., Madrid, Imprenta de Tomás Jordán, 1836.

Martineau, Harriet, *Life in the Wilds*, Londres, Charles Fox, tercera edición, 1833.

Martineau, Harriet, *Hill and the Valley*, Londres, Charles Fox, tercera edición, 1833.

Polkingorn, B, and Lampen Thomson, D., *Adam Smith's Daughters*. Cheltenham: Edward Elgar, 1999.

Rutherford, Donald, *Dictionary of British Economists*, Londres, Thoemmes Press, 2004.